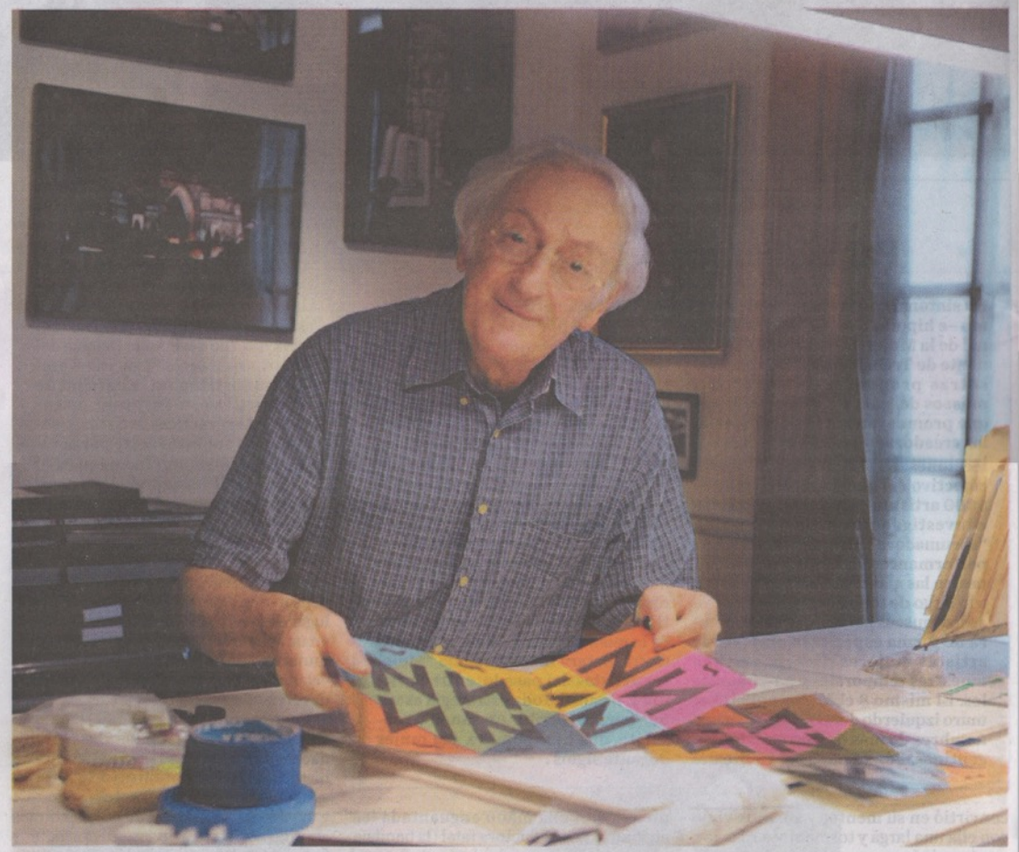
Hacer obra para ser parte del mundo

JULIA VILLARO

Tengo una lealtad hacia el poema", dice el artista Leandro Katz. Sus proyectos discurren por caminos diversos –desde la escritura a la instalación, pasando por el cine, el video y la fotografía- pero todos manan de una misma fuente: un interés, casi una feliz obsesión, por la arbitrariedad de los lenguajes y de las historias a partir de las que construimos la cultura. Viajero por América durante los primeros 60, partícipe y testigo de los movimientos culturales (y contraculturales) de San Francisco y Nueva York (donde residió más de 40 años) hacia finales de esa década, marzo lo encuentra con la inauguración de dos importantes muestras en Buenos Aires y una más en Ciudad de México. Mientras que la semana próxima la galería Henrique Faría presentará un conjunto de obras suyas en relación con el lenguaje en la muestra *Entre dos citas* –desde códices de palabras inconexas hasta versos escritos con un alfabeto basado en las fases de la luna, y una literal "maraña de citas" de Hegel y Guy Debord–, a fin de mes podrá verse en el nuevo espacio de Fundación Proa *Proyecto para El día que me quieras*. El trabajo es una suerte de investigación poética sobre el hallazgo del cuerpo del Che en Bolivia, que incluye fotografías, videos, gráficos y entrevistas, y se expondrá por primera vez entero y de forma simultánea en el DF y Buenos Aires. A todo eso se suma la publicación por parte de la Universidad de Nueva México de su *Proyecto Catherwood*, en el que Katz repasa cámara en mano el itinerario de un artista viajero que ilustró las expediciones inglesas a las ruinas mayas en el siglo XIX, haciendo confluir el tiempo de los mayas, el del propio Catherwood, el suyo y el del espectador de sus fotografías. La simultaneidad de proyectos (y de muestras) son una excusa más que suficiente para un diálogo con Ñ sobre la naturaleza de sus obras, que guardan, también, como los códices mayas que el artista tanto admira, su propio código de desciframiento.



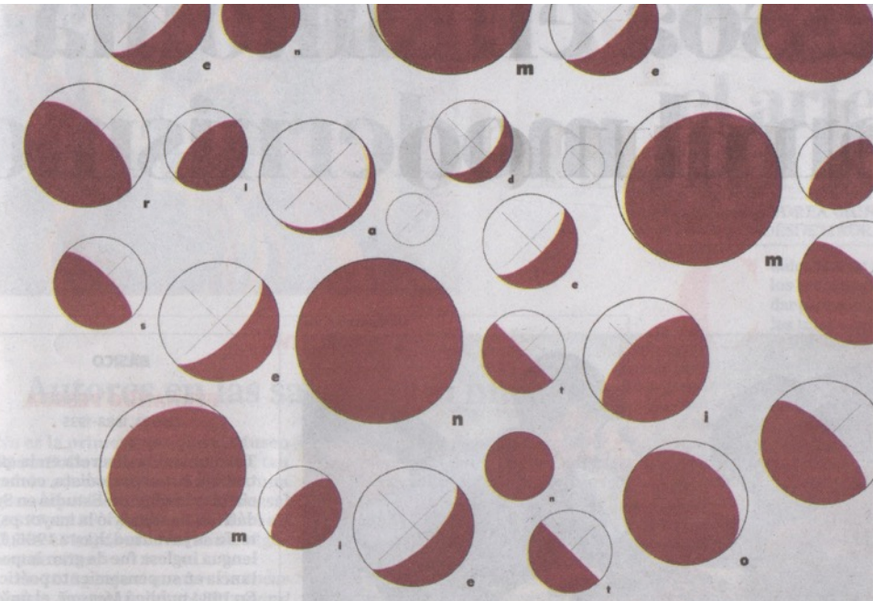
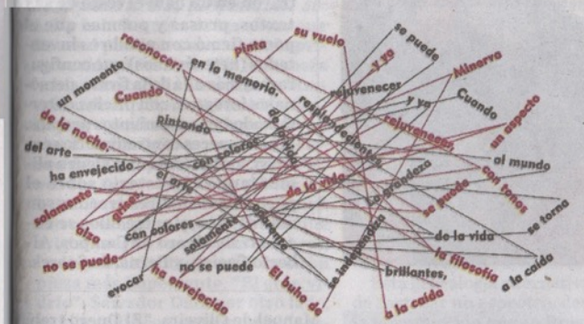
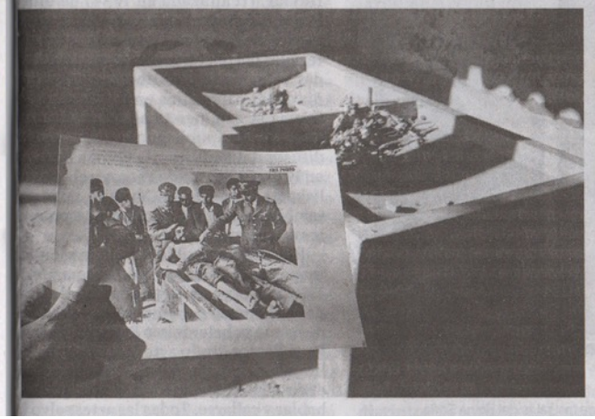
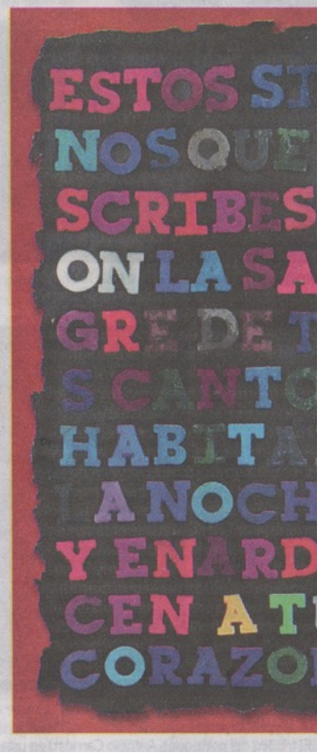
BÁSICO

LEANDRO KATZ

BUENOS AIRES , 1938

Artista visual y poeta, sus obras presentan temas vinculados al lenguaje y la historia de América Latina, desde las más diversas disciplinas. A principios de los 60

–¿Cómo sucedió su pasaje de la poesía una especie de lenguaje que estaba haciendo una transición hacia la forma y lo visual. Comencé a trabajar con letras y grafismos y en un momento me comenzaron a considerar artista conceptual. De ahí salieron las obras que tienen que ver con el lenguaje. La literatura está compuesta por palabras dispuestas en un orden específico, llamado gramatical, pero también puede componerse sin ese orden, de ahí la idea de poner en algunas

esos lenguajes...

–¡Yo usaría la palabra *suspicacia*, que es menos criminalizante! No sé si es una sospecha, una duda o un acto maravillado... yo siempre estoy maravillado... maravillado de que estemos hablando ahora, de esto que nos sale de la boca, de que nos estemos comunicando a través de palabras que no han nacido con nosotros, son parte de la cultura, nacemos sin lenguaje. Es una reflexión sobre la cultura humana